10543

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

EL TAMBOR MAYOR

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON FEDERICO JAQUES

MÚSICA DE

DON JULIAN ROMEA

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1883

AUMENTO Á LA ADICION AL CATÁLOGO PUBLICADA EN 1.° DE JUNIO DE 1883.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
»	»	Adios mi renta	1	D. Enrique Prieto	Todo.
»	»	Aguas minerales	1	Javier de Búrgos	»
1	1	Azuqueca, dos minutos!	1	Casañ y Romea	»
»	»	Barro y cristal	1	César Gginacoi	»
»	»	Buenas noches, señores	1	Miguel Casañ	»
»	»	Casi... casi	1	Felipe Perez Gonzalez	»
3	2	Con Luz y á oscuras-j. o. v	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
4	2	Coquetina-j. o. v	1	Francisco J. Godo	»
2	3	Correo de la Habana-c. o. p	1	Mariano Pina	»
»	»	Dos y dos... dos	1	Juan Chazarri	»
6	1	El arca de Noé	1	Vicente Guillen	»
»	1	El dedal de plata, monól.° o. v.	1	Manuel Reina	»
3	1	El loco de locos habla	1	Miguel Mendez Alvarez	»
»	»	El maestro Palomar	1	J. Redondo y Menduiña	»
3	2	El oso y el centinela	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
3	2	El sobrino aparecido	1	J. G. y E.	»
7	3	Gabinetes particulares	1	Mariano Barranco	»
»	»	Jesús, Mariquita y Pepe	1	José Acuaviva	»
3	4	La calle de Toledo-j. o. v	1	José Lopez Silva	»
»	»	La moma de mi vecina	1	José Acuaviva	»
14	2	Las bodas-m. o. p	1	Francisco Cid Rodriguez	»
»	»	Los bolsistas	1	Juan Redondo y Menduiña	»
6	2	Los dedos huéspedes	1	Baron de Cortes	»
7	7	Madrid, Zaragoza-Alicante	1	Mariano Pina Dominguez	»
»	»	Mapa-Mundi	1	Francisco Flores García	»
»	»	Marron glacé	1	Mariano Barranco	»
2	2	Mellizos-c. o. v	1	Francisco J. Godo	»
»	»	Mi retrato	1	Francisco Macarro	»
3	2	Paso atrás	1	Ramon Marsal	»
»	»	Pólvora en salvas	1	Eduardo Aulès	»
1	2	Querer rabiando	1	E. B	»
4	2	Sustos y enredos	1	José Acuaviva	»
2	3	Tiquis miquis	1	Vital Aza	»
»	»	Tot cor	1	Eduardo Aulés	»
4	»	Tragedia y mélodía	1	Miguel Mendez Alvarez	»
3	1	Un amor improvisado	1	Ricardo Gomez	»
3	»	Un artista á la moderna	1	Manuel Moreno	»
2	2	Un marido impertinente-j. o. v.	1	Sres. Godo y Rahola	»
»	»	Un matrimonio á muerte	1	Pedro Escamilla	»
3	2	La suegro-fobia	2	D. Francisco Macarro	»
»	»	Suegro, padre y alguacil	2	E Sanchez Castilla	Mitad.
»	»	Con las armas de su honor	3	Juan Chazarri	Todo.
7	5	Demi-monde-c. t. p	3	Luis Valdés	»
»	»	L' Assommoir ó La Taberna	3	Mariano Pina Dominguez	»
»	»	La cola del gato (mágia)	3	M. Pina Dominguez	»
»	»	La Pasionaria	3	Leopoldo Cano	»
6	3	Las dos Ineses	3	E. B	»
8	4	Las violetas de fuego (Mágia)	3	Juan J. Chazarri	»
»	»	Luchas titánicas	3	Pedro Marquina	»

EL TAMBOR MAYOR.

EL TAMBOR MAYOR

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON FEDERICO JAQUES

MÚSICA DE

DON JULIAN ROMEA

Estrenado con gran éxito en el Teatro de la COMEDIA, la noche del 7 de Diciembre de 1883

MADRID: 1883
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1

PERSONAJES	ACTORES
PACA.....	Sra. Gorriz.
LA SEÑORA BRUNA...	» Guerra (D.ª Josefa.)
DON MELITON.....	Sr. Rossell.
PACO.....	» Romea (D. Julian.)
ROQUE.....	» Martinez.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Habitacion pobre. Puertas laterales. Puerta al foro derecha y ventana izquierda. Entre éstas, centro, formando trofeo, caja de guerra, capote ó casaca de tambor mayor, con muchas condecoraciones, morrion del mismo, banda, etc... y el baston consiguiente. Sillas de paja, una cómoda vieja y sobre ella papeles de música.)

ESCENA PRIMERA.

Entrando PACO por el foro.

MUSICA.

Salud, bella morada,
preciosa habitacion,
sublime sotabanco,
albergue de mi amor!
Salud!... Nadie responde.
Salud!... Dónde estará?
Salud!... Paquita mia.
Salud!... No espero más.
(Se dirige al foro. Paca aparece por la izquierda.)

669193

ESCENA II.

PACO.—PACA.

HABLADO.

PACA. Te marchabas?
PACO. No, mi vida.
Iba á seguir de planton
en la esquina.
PACA. Me parece
que no he tardado.
PACO. Quiá, no.
A mí me gusta que tardes.
Si nos casamos los dos,
verás qué bien congeniamos.
Cuándo será?
PACA. Qué se yo!
Como no tienes contrata...
PACO. Pero tengo mucho amor.
PACA. No creo que le convenza
á mi padre esa razon.
Se empeña en que he de casarme
con quien gane más que yo,
para que tire la aguja
y me dé vida mejor
que esta vida que ahora llevo
tan arrastrada y atroz.
PACO. Y es natural que eso quiera.
Esa es tambien mi opinion.
PACA. Como tú no ganas nada...
PACO. Hoy dia, claro que no;
pero mañana... Quién sabe
si llegaré á ser actor,
ovacionado en Eslava,
en Martin ó el Español.
A mí no me faltan dotes;
tengo una excelente voz
y una figura aceptable.
Sé decir con discrecion,

y en los papeles de barba
no hay quien esté como yo.
Sé música, toco...

PACA. Piano?

PACO. La guitarra y el fagot.
Canto muy bien cualquier cosa
y bailo con gran primor.

PACA. Pues eres, chico, un estuche.

PACO. Y en él guardo un corazon
que solo por tí palpita.

PACA. Es comedia?

PACO. No por Dios!
que te adora con el alma!

PACA. Lo mismo te quiero yo.

PACO. Pues entonces, qué más dicha
podemos tener los dos?

PACA. Que mi padre lo consienta.

PACO. Hablaré á don Meliton;
le diré que nos amamos
como jamás nadie amó,
y le pediré tu mano.
Te parece bien, mi sol?

PACA. Yo quiero lo que tú quieras.

PACO. Pues hasta despues.

PACA. Adios.

PACO. Piensa en mí.

PACA. Toda la vida.

PACO. Que no me olvides.

PACA. Que no.

PACO. Ay, querida costurera!

PACA. Ay, idolatrado actor!

MÚSICA

PACO. Adios!.. Adios!..
(Paco se va por la puerta del foro.)

ESCENA III.

PACA.

HABLADO.

Cómico que busca fama
y se enamora de mí,
sabe Dios si hace comedias
ó si viene con buen fin.
El dice que me idolatra,
y que ha de hacerme feliz,
y que enseguida mi mano,
á mi padre va á pedir.
Dejaré rodar la bola.
á ver qué sale de aquí.
Si sale boda, aleluya,
si no sale, á redimir
la suerte un buen sustituto
poniendo en el banderin.

ESCENA IV.

PACA.—ROQUE, entrando por la puerta del foro.

ROQUE. Dios te bendiga, chiquilla.
PACA. Roque! Para qué has subido?
No es esto lo convenido.
ROQUE. No te incomodes, Paquilla.
PACA. Más de mil veces te he dicho
que no vinieras á casa.
ROQUE. Yo me creí que era *güasa.*
PACA. Pues no señor, no es capricho.
No le da á mi padre gusto
que vengan hombres aquí.
Y si lo sabe, por tí
voy á tener un disgusto.
ROQUE. Pues mira, lo sentiria,
lo digo de todas veras.

Yo subí porque me vieras
y por ver si te veia
Porque... vamos, como llueve
y yo estaba de planton
aguantando el chaparron,
desde el año veinte y nueve...

PACA. O desde el siglo pasado.
Ni aunque fueras andaluz!

ROQUE. Es más fijo que la luz
del sol.

PACA. Cuando está nublado.

ROQUE. Ya sabes que yo soy franco
y que jamás he mentido.
Pues seis horas me has tenido
frente de tu sotabanco.
Allí centinela hacia,
la consigna respetaba;
hasta el hueso me mojaba,
y mi Paca no salia;
y yo me dije, pues vamos,
es que no quiere salir,
lo mejor será subir
y que arriba nos veamos.
Y subí las escaleras
á paso más que ligero,
y aquí me tienes, salero,
lleno de amor... y goteras.

PACA. Si no quieres otra cosa,
hazme favor de marcharte.

ROQUE. Sí que quiero.

PACA. Qué?

ROQUE. Abrazarte.

PACA. Cuando me llames tu esposa;
mientras tanto, no hay de qué.

ROQUE. No ha de haber? Por esta ropa
que está hecha por tí una sopa!

PACA. Estás fresco!

ROQUE. Ya lo sé.
Dame un abrazo apretado
por una buena noticia.

PACA. Qué es ello?

ROQUE. Que la milicia

dejé ya: soy licenciado.

PACA. Sin mentir?

ROQUE. Yo nunca miento!

PACA. Y ahora, qué piensas hacer?

ROQUE. Me nombraron anteayer
guardia del Ayuntamiento.

PACA. Es un bonito destino.

ROQUE. Me voy de guardia á vestir,
y vuelvo al punto á pedir
tu mano.

PACA. Toma el camino.

ROQUE. De paso, diré á mi madre
cuál es nuestro pensamiento,
para que venga al momento
y lo arregle con tu padre.

PACA. Pues anda, ve sin tardar.

ROQUE. Pues venga el correspondiente
abrazo.

PACA. Que no.

ROQUE. Corriente,
me lo tendré que tomar. (La abraza.)

PACA. Quita allá. (Rechazándole.)

ROQUE. Si es que te quiero.

PACA. Bueno, adios.

ROQUE. Adios, mi vida.
Adios, Paquilla querida.

PACA. Anda con Dios, embustero.
(Roque se va por el foro.)

ESCENA V.

PACA.

Qué gatera y qué gitano!
Y tiene gracia el maldito!
Le tendré así... entre dos aguas,
por si el otro me da mico;
que al cabo los pretendientes,
cuando se busca marido
por muchos que haya no sobran.
Hoy los hombres son muy pillos

y no tragan el anzuelo,
que ya saben los malditos
comerse el cebo, si pueden,
dejando el gancho muy limpio.
(Se va por la izquierda.)

ESCENA VI.

DON MELITON.

MUSICA.

Tambor mayor retirado
soy el único ejemplar
que de la clase ha quedado
en España y Ultramar.
De las reformas á flote
saqué sólo, suerte infiel!
el uniforme, el bigote
y la gorra de cuartel.

PARLANTE

Cuando yo salia de la parada, al frente de mi regimiento, las chicas se asomaban á los balcones: los muchachos me rodeaban en la calle y todos decian: Pero quién será ese buen mozo? Quién será?

MUSICA.

Meliton Parche y Redoble,
notabilidad
notabilidad.
Era al frente de mi banda
más que un general,
más que un general.
Y por calles y por plazas
viéndome pasar,
viéndome pasar,
me aplaudia todo el mundo,
me aplaudian á rabiar.

PARLANTE.

Qué muchacha... jem!
Vaya un cuerpo... jam!
Qué figura! qué cintura!...
Digo, eh?

MUSICA.

Rataplan, plan, plan,
rataplan, plan, plan.
Banda! Alto!
Racataplan.
Plan!

Yo tuve buena figura,
y una gracia singular,
y aunque la edad desfigura
aún se me puede mirar.
Las niñas me idolatraban,
pero siempre sucedió,
que de mí se enamoraban
sin que lo supiera yo.

PARLANTE.

(Como el de la primera estrofa, ó con las variaciones que estime oportunas el actor.)

HABLADO.

Cualquier cosa, un trasto viejo
que no sirve para nada,
y se manda á la bohardilla
para que no estorbe en casa,
eso es lo que yo estoy siendo
hace quince años mañana.
Vamos, parece mentira
que esto suceda en España!
Treinta y dos años y medio
de servicios sin rebaja,
con valor acreditado,

y una mencion, dos medallas,
tres cruces de María Luisa,
cuatro del Mérito blancas,
y una Roja que me dieron
en premio de una pedrada
que me rompió la cabeza
un dia, cuando marchaba
al frente del regimiento.
Todo se fué! Suerte ingrata!
Me suprimieron de un golpe!
Es decir, de una plumada,
cuando habia conseguido
una posicion tan alta!
Tambor mayor nada ménos!
de los que entonces se usaban,
con una hermosa figura,
aire marcial, buena estampa;
y aquel baston tan bonito,
con su porra plateada
que daba envidia á la gente!
qué bien que lo manejaba!
Qué cosas con él hacía!
Me acuerdo que una mañana
salíamos de palacio
como sale la parada;
el batallon en columna,
las cajas batiendo marcha,
y yo delante de todos,
en mi puesto de ordenanza.
De pronto, al llegar al arco
que de la Armería llaman,
tiro el baston por encima,
con tal fuerza y con tal maña,
que al llegar yo al otro lado,
el baston... descalabraba
con la porra al comandante,
quien por tan notable hazaña
me tuvo en el calabozo
dos meses y tres semanas.
Cuando pienso en estas cosas
y en las otras que me faltan,
me sublevo... moralmente:
En fin, más vale olvidarlas.

ESCENA VII.

DON MELITON.—PACA, que sale por la izquierda.

MEL. Ola! Ya estamos de vuelta?
Tu labor has entregado?
PACA. No señor, si no he salido.
MEL. Chiquilla, qué estás pensando?
Vas á perder la parroquia?
PACA. Quiá, no señor, si es temprano.
MEL. Temprano á las dos y media?
PACA. Para mi oficio está claro.
Las señoras de las casas
donde coso, son de rango
y se levantan muy tarde.
MEL. Pues me habia figurado,
que sales por la mañana
muchos dias.
PACA. Cuando salgo,
es porque alguna señora
me encomienda algun encargo.
Tengo que darle á usted uno.
MEL. Y de quién es?
PACA. De un muchacho
muy bueno que habla conmigo,
y quiere pedir mi mano.
MEL. Pues déjale que la pida,
con no dársela...
PACA. Es el caso,
que el pobre quiere que hoy mismo...
MEL. Yo quiero hace muchos años
que me toque el premio gordo.
PACA. Si lo que él quiere es casarnos.
MEL. A nosotros? Jesucristo!
Ese señor está malo.
Será capellan de tropa,
de seguro.
PACA. Por los santos,
padre! No es de un sacerdote;

de mi novio es de quien hablo.

MEL. Tu novio! Tú tienes novio?

PACA. Sí, señor.

MEL. Será algun vago,
un holgazan, de seguro,
que piensa que tienes cuartos.

PACA. Pues, no señor, nada de eso:
es un hombre muy honrado,
y en cuanto tenga contrata...

MEL. Eso es otra cosa. Vamos;
si se queda con alguna
de arroz, tocino y garbanzos
para cualquier regimiento...

PACA. Está usted disparatando.
Si es bailarin y cantante
muy bueno, con voz de bajo,
y la contrata que busca
es contrata de teatro,
para bailar, ó hacer barbas.
Comprende usted?

MEL. Está claro.
Y antes te hubiera entendido,
si me hubieras explicado
que tu novio era barbero.

PACA. Y dale que no está blando!
Quiere usté escucharme, padre?

MEL. No he de querer?

PACA. Pues bien, Paco,
mi novio, segun me ha dicho,
vendrá aquí dentro de un rato
para verle á usté y pedirle
que le conceda mi mano.

MEL. Que venga, y si tú le quieres
y él es buen partido, andando.

(Suena una campanilla.)

PACA. Están llamando á la puerta.
Quién será?

MEL. Vé á abrir.

PACA. Volando.

(Paca se va por el foro.)

ESCENA VIII.

DON MELITON.—DOÑA BRUNA.

MEL. Vale un mundo mi chiquilla!
Si el chico es un buen muchacho,
harán muy buena pareja.
Dios los haga bien casados.

BRUNA. (Apareciendo por el foro.)
Ave María!

MEL. Qué se ofrece?

BRUNA. Vive en este sotabanco
el padre de una muchacha
costurera?

MEL. Está usté hablando
con él.

BRUNA. Pues me alegro mucho
haber dado con el cuarto.

MEL. Pase usted, pase adelante.
Siéntese usted. (Se sientan.)

BRUNA. Estimando.
Muchas gracias. Vengo muerta.
Como vive usted tan alto!

MEL. Seis pisos tan solamente,
y escaleras. .
(Paca aparece por la puerta del foro y atraviesa la escena, desapareciendo por la izquierda.)

BRUNA. Mil: es claro.

MEL. Eso sí, muy buenas luces
y aires de primera mano.

BRUNA. Será fresco.

MEL. Sí señora.

BRUNA. Pero en fin, vamos al caso.

MEL. Señora, cuando usted guste.

BRUNA. Soy la madre de un muchacho,
aunque me esté mal decirlo,
buen mozo, jóven y guapo,
mejorando lo presente.

MEL. Muchas gracias.

BRUNA. Voy al grano.

Pues yo soy la señá Bruna,
que vive en el cuarto bajo
del número veintisiete
de la calle de Pelayo.
Gracias á mis condiciones,
puedo vivir. Yo sé algo
de música, canto un poco,
tengo aficion al teatro,
bailo tambien si se ofrece,
y represento.

MEL. Sí, vamos:
hace usté á pluma y á pelo.

BRUNA. Por eso me contrataron
en el café de la Historia;
ganaba cuarenta cuartos,
y la cena.

MEL. No era poco.

BRUNA. Con ellos fuimos pasando,
hasta que tuve la suerte
de encontrar un parroquiano
que me llevó á las Peñuelas,
al nuevo café del Gallo,
con seis reales cada noche.
Era mayor el trabajo,
es cierto, pero gustaba,
me daban muchos aplausos
y me obsequiaban con cenas
y hasta me hacian regalos.

MEL. Siempre el público es muy fino.

BRUNA. Pero amigo, quiso el diablo
que todo aquello acabase.

MEL. Y por qué?

BRUNA. Porque un muchacho
que trabajaba conmigo
me salió tan bribonazo,
que ya no pude sufrirle,
y una noche, trabajando,
le pegué tres bofetadas,
se armó en el café un escándalo,
y al fin llegó la pareja,
y á la cárcel fuimos ambos.
Me va usted ya conociendo?

MEL. Sí señora. (Demasiado!)
BRUNA. Pues voy á explicarle ahora...
MEL. Lo que desea?
BRUNA. A eso vamos.
(Paca, con manton y mantilla puestos, aparece por la izquierda y se va por el foro.)
Le he dicho á usted que soy madre?
MEL. Sí señora, ya hace rato.
BRUNA. Bueno. Pues yo tengo un hijo.
MEL. (Y dale.)
BRUNA. Que ha sido cabo,
y ahora es guardia, nada ménos,
del Ayuntamiento.
MEL. Bravo!
Buen destino!
BRUNA. Ya lo creo.
Nunca lo hubiera soñado.
Pero me salió un amigo
concejal, y aprovechamos
la ocasion. A qué está una!
MEL. Es verdad.
BRUNA. Pues bien, el caso
es que ahora quiere casarse.
MEL. El concejal?
BRUNA. No, el muchacho.
MEL. Pues corriente, que se case.
BRUNA. Usted le otorga su mano?
MEL. Mi mano? Sí, que la pida,
verá usted qué garrotazo.
BRUNA. Usted no me ha comprendido.
Es de Paca de quien hablo,
de su hija.
MEL. Pues tampoco.
BRUNA. Y por qué?
MEL. Porque hace un rato
he prometido casarla
con un artista afamado.
BRUNA. Y qué digo yo á mi chico?
MEL. Déle usté muchos recados
de mi parte.
BRUNA. No señor.
Voy ahora mismo á buscarlo

y volvemos enseguida,
á ver si se atreve á darnos
la muchacha igual respuesta.

MEL. Dirá lo mismo, está claro!

BRUNA. Lo veremos.

MEL. Lo veremos.

BRUNA. Hasta luego. (Vase, foro.)

MEL. Hasta el verano.

ESCENA IX.

DON MELITON, luego PACO, entrando por el foro.

MEL. Qué líos tiene mi Paca;
ahora le sale otro amante.
Será el último? Dios quiera!
Ay, Dios, cuánto sufre un padre!

PACO. Dá usted su licencia?

MEL. Adentro.

PACO. Con su permiso.

MEL. Adelante.
Usted es?...

PACO. Yo soy el novio
de Paca.

MEL. Ya!... pase... pase...
No se descubra.

PACO. Es costumbre.

MEL. Tome asiento.

PACO. (Es muy amable!)

MEL. Si le molesta el sombrero,
déjelo usté... en cualquier parte.
(Paco busca dónde dejar el sombrero, don Meliton se lo coge y lo pone en el suelo, dando con él un golpe.)
Esta casa toda es suya.

PACO. Muchas gracias.

MEL. Usted mande.
Fuma usted?

PACO. Tengo ese vicio.

MEL. Pues venga un cigarro.

PACO. Calle!

A que no tengo ninguno?
(Busca en sus bolsillos, y saca dos que se los ofrece.)
Sí; tengo dos.

MEL. (Tomándolos.) Hay bastante.
Uno me lo fumo ahora,
y el otro para más tarde.

PACO. (Pues me gusta la franqueza!)

MEL. Hace usted favor de darme
un fosforito?

PACO. Al momento.
(Saca una caja de cerillas, y hace ademan de encender una; don Meliton le quita la caja.)

MEL. Para qué ha de molestarse.
Yo encenderé.

PACO. No es molestia.
(Don Meliton enciende su cigarro, se guarda la caja de cerillas y presenta á Paco el fósforo que tiene encendido.)

MEL. Encienda ántes que se apague.

PACO. (Como no me encienda un dedo!)
Gracias. No fumo.

MEL. (Tirando el fósforo.) Mal hace.
Con que usted, segun me han dicho
es un cómico cesante?

PACO. Soy actor.

MEL. Que no hace nada.
Bueno, llámelo usted ache.

PACO. Llámelo usted como quiera,
pero escúcheme usted antes.

MEL. Hable usted, que ya le escucho.

PACO. Yo soy actor y cantante;
y bailarin de gran fuerza,
y un mímico muy notable.
Ha visto usted el Excelsior
por casualidá una tarde?

MEL. Por casualidad no pude,
tuve que gastar seis reales.

PACO. Entonces ya me conoce.

MEL. No recuerdo...

PACO. Uno que sale
vestido todo de negro.

Era yo.

MEL. Negro?

PACO. Sí, el traje.

MEL. Ya caigo; sí que lo he visto.
Es uno con cara de hambre,
que hace muchas contorsiones
sin duda para librarse
el infeliz, de un lagarto
que no le deja un instante?

PACO. Ese mismo, el del lagarto.

MEL. Era usted?

PACO. Qué duda cabe.

MEL. No le encuentro parecido.
El que en la Zarzuela sale
me parecia más alto.

PACO. Sí lo será, es muy probable.
Yo no he bailado allí nunca.

MEL. Pues en dónde?

PACO. En otra parte.

MEL. En otra!

PACO. Sí, en las Peñuelas,
en un gran café cantante.

MEL. En un café el baile Excelsior!

PACO. Sin faltar ningun detalle.
Y resultaba precioso.
Habia dos personajes
solamente, pero hablaban,
y así podia enterarse
el público.

MEL. Muy bien hecho.

PACO. Es un defecto muy grande
eso de ser todos mudos
como en la Zarzuela. Vale
mucho más pocos y buenos,
que aquel inútil enjambre
de brazos y pantorrillas
que se ve por todas partes.
Lo nuestro sí que era bueno!
Si viera usted con qué arte
hacia la cantadora
del café, la luz triunfante?

MEL. Era guapa?

PACO. No era fea.
MEL. Y jóven?
PACO. Lo fué años hace.
Hoy tiene más de cuarenta,
lleva veintiseis de madre
de un hijo, cabo primero
que ya van á licenciarle,
y á pesar de eso, servia,
era una cosa aceptable;
hacia una luz muy buena.
MEL. Y usted?
PACO. Lo más importante:
el papel de oscurantismo.
Y... la verdad, eran tales
los aplausos que nos daban,
se armaban broncas tan grandes
en el café, que una noche
los guardias municipales,
por medida de órden público
nos llevaron á la cárcel.
MEL. Y la luz?
PACO. No he vuelto á verla.
MEL. Se apagó?
PACO. Debió apagarse.
MEL. Y usted, sigue oscurecido?
PACO. No he logrado colocarme,
y es lástima, se lo juro,
porque soy muy aceptable.
MEL. No basta que usted lo diga.
PACO. Pues ya lo verá más tarde.
En música valgo mucho,
y como actor, ya se sabe,
alboroto haciendo barbas;
es lo que mejor me sale.
MEL. Pues no se le nota mucho:
acabará de afeitarse.
PACO. Vamos, usted no me entiende,
ó yo no acierto á explicarme.
MEL. Tal vez las dos cosas juntas:
pero no importa, adelante.
PACO. Si usted me da su licencia,
primero voy á explicarle

la causa de mi visita.

MEL. Concedido.

PACO. Usted ya sabe
que soy novio de su hija,
y que pretendo casarme
con ella, si usted consiente.

MEL. Conque usted quiere casarse?

PACO. Yo, sí señor.

MEL. (Pobrecito!)
Pues amigo, por mi parte,
si usted nos sirve, al momento.

PACO. Muchas gracias.

MEL. Pero antes,
es preciso que conozca
todas sus habilidades,
para saber si con ellas
podrá usté ganar bastante
para mantenernos todos.
Porque, hijo, yo soy su padre,
y no quiero, mientras viva,
de su lado separarme.
Haré buen suegro, no temas.
Ves? Ya empiezo á tutearte.
Si yo soy lo más francote!...
Conque vamos al exámen?

PACO. No hay ningun inconveniente.
Desea usted que declame,
ó que cante alguna cosa?

MEL. Deseo mejor que cantes.
De música entiendo mucho,
en eso puedo juzgarte.
Fuí tambor diez y seis años!

PACO. Lo que habrá usté dado al parche!

MEL. Por eso aprendí yo tanto.

PACO. Lo creo.

MEL. Y más adelante
fuí mayor.

PACO. No me sorprende,
los ascensos naturales;
de tambor, es claro, á bombo.
Es justo.

MEL. Es un disparate.

Tú no sabes lo que dices.
Mi ascenso fué de otra clase.
Tambor mayor, nada ménos!
Tambor mayor!

PACO. Sí? Diantre!
Que posicion tan bonita!
Ha sido usté un personaje!

MEL. Por eso sé tanta música.
Soy un maestro notable.
Y he compuesto muchas cosas.
Ya verás.
(Se dirige á la cómoda y coge unos papeles de música.)

PACO. (Dios nos ampare!
Qué habrá compuesto este tio?)

MEL. Aquí hay una muy brillante.
Vamos á ver si la cantas.

PACO. No he de cantarla? (Mirando el papel.)

MEL. Pues... Marchen!...

MÚSICA.

PACO. Yo conozco ese cantar.

MEL. La cancion del Paletot.

PACO. Es cancion muy singular.

MEL. Es muy popular.

PACO. Siempre me gustó.

MEL. El orbe ha recorrido
con gran velocidad.

PACO. Ya sé que ha conseguido
la popularidad.
Conozco la cancion.

MEL. Pues vamos á empezar.

PACO. Me tiene usted dispuesto,
podemos comenzar.

MEL. Era de paño afelpado
de lana forrado,
de un corte especial:
un paletot que al contado
hubiera costado
de fijo un caudal.

PACO. Era una prenda de lujo

del sastre Araujo
de moda en Madrid...
un paletot sin un pero
que está prisionero
llorando por mí.

LOS DOS. Paletot!
Ay mi paletot!
Yo no sé
por qué lo empeñé.
Sal del empeño,
sal, paletot;
ven con el dueño
que te empeñó.
Paletot!
Ay mi paletot!
No sé yo
por qué se marchó...
Ven, rico mio,
ven, rico mio,
porque de frio
me muero yo.

MEL. Tuvo por amo primero
al rico banquero
don Blas de Leon:
luego lo usó un estanquero,
despues un barbero
y luego un simon.

PACO. Desde la choza al castillo,
del noble hasta el pillo
su suerte fué tal,
que recorrió el pobrecillo,
con brillo y sin brillo,
la escala social.
Paletot!
Ay, mi paletot!
Yo no sé
por qué lo empeñé.
Sal del empeño.
Sal, paletot;
ven con el dueño,

que te empeñó.
Paletot!
Ay, mi paletot!
No se oyó,
por qué se marchó...
Ven, rico mio,
ven, rico mio,
porque de frio
me muero yo.

HABLADO.

PACO. Qué tal?
MEL. *Magistrablemente.*
Mucho mejor que Gayarre.
Tienes la voz de soprano.
PACO. Usted sí que es admirable!
MEL. (Este chico vale mucho.)
Mira: ya puedes casarte.
PACO. De veras? Eso es de veras?
MEL. De verdad.
PACO. Dios se lo pague.
Voy á dar á mi familia
la noticia.
MEL. Tienes padres?
PACO. No tengo más que una tia.
MEL. Pues anda, anda al instante,
y cuéntaselo á tu tia.
PACO. Voy corriendo. (Se va por el foro.)
MEL. Hasta más tarde.

ESCENA X.

DON MELITON.—PACO.—BRUNA.—Paco entra apresurado, tratando de ocultarsede Bruna, que aparecee por el foro.

MEL. Por fin ya tenemos boda;
realizo al fin mi esperanza:
voy á ser suegro, qué dicha!
PACO. Dios mio, Bruna! me araña. (Por el foro.)

BRUNA. Ya estoy de vuelta. Qué es esto?
Paco aquí.
MEL. No te marchabas? (A Paco.)
Es el novio de mi hija. (A Bruna.)
BRUNA. Novio de otra este canalla!
A qué viene aquí este hombre?
MEL. Viene á cumplir su palabra.
PACO. Si estorbo, volveré luego.
(Intenta marcharse, pero Bruna le coge del brazo y le obliga á bajar al proscenio.)
MEL. Al contrario.
BRUNA. Buena alhaja!
Y la fé que me has jurado?
MEL. Qué dice? (A Paco.)
PACO. Nada, no es nada.
BRUNA. Lo vas á negar, infame?
MEL. (Aquí hay lio!)
BRUNA. Vamos, habla.
Dí la verdad si eres hombre.
MEL. Eso es; por qué te callas?
PACO. Qué quiere usted que le diga?
BRUNA. Dile, por qué me llamabas
la luz triunfante y tu esposa.
Sí señor, me lo llamaba!
MEL. A ver, explica este lio.
PACO. Aquí no hay lio que valga.
Yo la llamé luz triunfante
porque era lo que bailaba,
pero no he dicho otra cosa.
BRUNA. Que no? Papelitos cantan!
Ya verás tú lo que has dicho
cuando presente tus cartas.
MEL. Tiene usted pruebas?
BRUNA. Las tengo.
O me cumples tu palabra,
ó vas á ver quién es Bruna.
PACO. No temo tus amenazas.
(Bruna le vá á acometer y se interpone don Meliton.)
Déjela usted que se acerque.
BRUNA. Suélteme usted
MEL. Calma, calma!

BRUNA. Hablaré, si se me antoja,
cuanto quiera.
PACO. (Pues ya escampa!)
BRUNA. Y gritaré, si es preciso;
y alborotaré la casa.
MEL. Y yo me tendré la culpa.
BRUNA. Usted? Usted?
MEL. Cosa clara.
Por hablar con animales.
BRUNA. Quien con animales habla
es usted. (Con precipitacion.)
MEL. Precisamente.
PACO. (Vamos, al ménos es franca.)
BRUNA. A mí no me asusta nadie.
Voy á hacer una sonada.
Bandidos!
MEL. Señora Bruna!
BRUNA. Ahora vereis!
(Se dirige al trofeo y se apodera del baston.)
MEL. Santa Bárbara!
Mi museo!
PACO. (Esta nos zurra!)
MEL. Suelte usted pronto esa alhaja.
(Paca y Roque aparecen del brazo por la puerta del foro. Roque viste de guardia municipal.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—PACA.—ROQUE.

PACA. Qué alboroto!
ROQUE. Si es mi madre!
Y está furiosa!
MEL. Qué es esto?
La autoridad en mi casa?
ROQUE. Qué ocurre, madre?
BRUNA. Al momento
vas á coger á ese hombre,
y vas á llevarlo preso.
PACO. Por qué?

BRUNA. Porque yo lo mando.
ROQUE. La ofendió á usted?
BRUNA. Por supuesto:
quiere casarse con Paca.
ROQUE. Con mi novia? Lo veremos.
MEL. (Su novia?) Oye, chiquilla,
qué está ese guardia diciendo?
PACA. Ya lo oye usted, que me quiere.
MEL. Pero, y tú?...
PACA. Tambien le quiero.
MEL. Y el otro?
PACO. Justo; y el otro?
PACA. He sabido hace un momento
que me engañaba con otra.
BRUNA. Es verdad.
PACA. Pues buen provecho.
Puedes casarte con ella.
BRUNA. (El conmigo? Antes me cuelgo.)
MEL. Siendo así, sed bien casados.
Paciencia chico; lo siento.
PACO. Paciencia? Gracias: la estimo;
regálesela usté á esos,
que pronto ha de hacerles falta.
MEL. No lo creas.
PACO. Lo sospecho.
MEL. Van á vivir en la gloria;
en el paraíso.
PACO. Cierto.
El manzano, Eva y Adan
y la serpiente. Completo.

MÚSICA.

LOS DOS. Meliton Parche y Redoble,
con urbanidad,
con urbanidad,
un aplauso solamente
pide á tu bondad;
y si quieres darnos muchos,
dálos sin tardar,

que nosotros no temblamos
aunque aplaudan á rabiar.
Rataplán, rataplán,
rataplán, plan, plan.

FIN.

ZARZUELAS.

Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
4	3	A un sí, un nó	1	Sres. J. Usúa y T. Reig	L. y M.
»	»	Dos excéntricos	1	D. Angel Rubio	M.
4	2	El chiripero	1	Sres. Luis Cocat y Reig	L. y M.
»	»	El faldon de la levita	1	D. Isidoro Hernandez	M.
»	»	El lápiz mágico	1	Tomás Reig	M.
4	1	El mono Tom Kong	1	Sres. Santa María y Reig	M. y 1|2 L.
»	»	El proceso del sainete	1	Navarro y Reig	L. y M.
»	»	El tambor mayor	1	Jaques y Romea	L. y M.
9	5	Ellos y nosotros (segunda parte de «¡Eh, á la plaza!»	1	Pina, Burgos y Rubio	L. y M.
»	»	Enredos y compromisos	1	D. José Olier	L.
»	»	Fanchete	1	José Rogel	M.
3	3	Flamencomanía	1	Sres. Castilla, Navarro y Rubio	L. y M.
»	»	Fortuna te dé Dios, hijo	1	D. Calisto Navarro	L.
3	2	Golpes, fagina y retreta	1	Sres. Cardin y Cabas	L. y M.
2	2	Jugar con trampa	1	Diaz Barroso y Reig	L. y M.
7	4	La mantilla blanca	1	Gorriz, Rubio y Espino	M. y 1|2 L.
3	2	La mar de chiquillos	1	D. Francisco Macarro	L.
7	4	La oracion de San Antonio	1	Pedro Escamilla	L.
»	»	La vuelta de Ruiz	1	Sres. Gorriz, Rubio y Espino	L. y M.
3	2	Meterse en honduras	1	Flores García, Rubio Espino	L. y M.
»	»	O ultimo figurino	1	D. José Rogel	M.
»	»	Otelo y Desdémona	1	Calisto Navarro	1|2 L.
»	»	Para palabra, Aragon	1	I. Hernandez	M.
3	1	¡Pobre Gloria!	1	Eusebio Sierra	L.
14	4	Política y tauromaquia	1	Sres. Búrgos, Rubio y Espino	L. y M.
6	4	Tipos al amanecer	1	Eguilaz y S. Rubio	L. y M.
»	»	Un lio en el ropero	1	D. Tomás Reig	M.
3	1	Valiente pesca	1	Sr. Hernandez	M.
5	1	Valiente sobrino	1	Sres. Cardin y Zapata y Rey	L. y M.
»	»	De Cádiz al puerto	2	Flores García y Romea, Rubio y Espino	L. y M.
»	»	De la noche á la mañana	2	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	¡Eh, á la plaza! y Ellos y nosotros	2	Pina, Burgos y Rubio	L. y M.
»	»	Noches de Madrid	2	D. Tomás Reig	1|2 M.
»	»	Romao é &.ª	2	José Rogel	M.
»	»	El capitan Centellas	3	Sres. Herranz y Almagro	L. y 1|2 M.
»	»	Fatinitza	3	D. Franz Suppé	L. y M.
14	2	La cruz de fuego	3	José Estremera	L.
9	7	Os dragoes d' el Rey	3	José Rogel	M.
»	»	Un marido de Sobejo	3	José Rogel	M.
10	2	San Franco de Sena	3	Sres. Estremera y Arrieta	L. y M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de esta Administracion.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.